

LA CRUZ EN LA SEPULTURA

COMEDIA

FAMOSA.

De Don Pedro Calderon.

Representola Avendaño.

Hablan en ella las personas siguientes.

Menga
Gil
Lisardo:
Eusebio.

Braz. Vato:
Teresa
Julia
Arminda

Curcio viejo Leonelo
Octavio Celio Vn pintor
Ricardo Vn poeta
Alberio Vn Astrologo

1ORNADA PRIMERA.

Sale Menga y Gil

Men. Merá por do vá la burra,

Gil. Xò dimuño, xò malina,

Men. Va verá por do camina,
arre acá, el d abro me aburra.

Gil. No ay quien de la cola tenga,
pudiendo tenerla mil?

Men. Buena hazienda as hecho Gil

Gil. Buena hazienda as hecho Menga,
tu, tu la culpa tuviste,

que como ivas cavallera

que en el lodo se cayera

al oydo le dixiste,

por hazerme regañar.

Men. Tu por verme caer a mi
se lo dixiste, esso li.

Gil Como la emos de sacar?

Men. Pues en el lodo la dexas?

Gil. No puede mi fuerza sola.

Men. Yò tiraré de la cola,

tira tu de las orejas,

Gil. Mejor remedio seria

hazer el que aprovecho

a un coche que se atascó

en la Corte el otro dia.

Este coche, Dios delante,

que arrastrando de los potros,

parecia entre los otros

pobre coche vergonzante:

Y por maldicion muy cierta

de sus padres (trance esquivo)

yva de estrivo en estrivo,

ya que no de puerta en puerta.

En un arroyo atascado,

A

con

LA CRUZ EN LA SEPULTURA.

con ruegos el cavallero,
con acores el cocheró,
ya de fuerza, ya de grado.
Ya por gusto, ya por miedo,
que saliesen les rogavan;
por mas que se lo mandavan;
mi coche quedo que quedo.
Viendo que no importa nada
quantos remedios hizieron,
delante al coche pusieron
un harnero de cevada.
Los cavallos por comer,
de tal manera tiraron,
que luego el coche arrancaron;
y esto podemos hazer
para que la burra salga,
que tanta hambre la inquieta,
como al coche de un poeta.

Men. Calla, el dimonio te valga,
que nunca valen dos quattos
tus cuentos. *Gil.* Menga yo siento
que aya un animal hambriento
donde ay animales hartos.

Men. Voy al camino a mirar
si passa de nuestra aldea
gente, o qualquiera que sea
porque te venga a ayudar,
pues te das tan pocas mañas.

Gil. Buelve Menga a tu porfia.

Men. Ay burra del alma mia. *Vase.*

Gil. Ay burra de mis entrañas.
Mas que ruido es este! allí
de dos cavallos se apean
dos hombres, y hãzia mi vienen
despuës que atados los dexan.
Descoloridos, y al campo
de mañana, cosa es cierta
que comen barro, y estãn
opilados, mas si fueran
y andoleros, aqui es ello,

de los que en esta aspereza
andan a pedir limosna
por Dios, con una escopeta.
Pero sean los que fueren,
aqui me escondo, que llegan
que van, que vienen, que andan;
que salen, que corren, que entrã.

Sale Lisardo y Eusebio

Lis. No passemos adelante,
que aquesta estancia encubierta;
y apartada del camino,
es para mi intento buena.
Sacad Eusebio la espada,
que yo de aquesta manera,
a los hombres como vos
saco a reñir.

Euf. Aunque tenga
bastante causa en aver
salido al campo, quisiera
saberlo que a vos os muev
dezid, Lisardo, la queixa
que de mi teneis.

Lis. Son tantas,
que falta voz a la lengua,
razones a la razon;
y al sufrimiento paciencia.
Conoceys estos papeles?

Euf. Arrojalos en la tierra,
yo los algaré.

Lis. Tomad,
que os suspende que os alter.

Euf. Mal aya el hombre, mal aya
mil vezes, aquel que entrega
sus secretos a un papel,
porque es disparada piedra,
que se sabe quien la tira,
y no se sabe a quien llega.

Lis. Aveylos ya conocido?

Euf. Todos estan de mi letra;
que mal los puedo negar.

Lis.

COMEDIA FAMOSA

Lis. Pues yo soy Lisardo Enstia,
hijo de Lisardo Cercio:
bien escusadas grandezas
de mi padre, consumieron
en breve tiempo la hacienda.
Pero la necesidad,
aunque ultraje la nobleza,
no escusa de obligaciones
a los que nacen con ella.
Pero alfin Julia es mi hermana;
pluguiera a Dios no lo fuera.
y advertid que no se sirven
las mugeres de sus prendas,
con ilicitos recaudos,
con palabras lisonjeras,
con amorosos papeles,
ni con infames terceras.
No os culpo en el todo a vos;
que yo confieso que hiziera
lo mismo, a darme una dama
para servir la, licencia.
Pero culpos en la parte
de ser mi amigo, y en esta
con mayor causa comprehende
la culpa que tuvo ella.
Si mi hermana os agrado
para muger, que no era
posible, ni yo lo creo,
que os atreviesseys a ella
con otro fin, ni aun con este;
pues vive Dios que quisiera
antes que con vos caada,
mirarla a mis manos muerta;
Enfin, si vos la eligisteys
para muger, bueno fuera
descubrir vuestros intentos
a mi padre, antes que a ella,
Este era licito medio,
y entonces mi padre viera
si le estava bien el darla,

que pienso que no lo hiziera;
Porque un cavallero pobre,
quando en cosas como estas,
no puede medir iguales,
la calidad con la hacienda,
por no desluzir su sangre,
a una clausura encomienda;
con reclusion de sus hijas,
las faltas de su pobreza.
Y porque no será bien
que una religiosa tenga
prendas de tan loco amor,
y de voluntad tan necia,
A vuestras manos las buelvo;
con resolucion tan ciega,
que no solo è de estorvarlas;
mas tambien la causa dellas.
Sacad la espada, y aqui
el uno de los dos muera;
vos porque no la sirvais,
o yo porque no lo vea.

Euf. Tened Lisardo, la espada;
y pues yo è tenido flama
para oyr tantos desprecios,
oyd aora la respuesta.
Yo no sè quien fue mi padre;
pero sè que la primera
cuna, fue el pie de una Cruz,
y el primer lecho una piedra;
Rayo fue mi nacimiento,
segun los pastores cuentan,
que desta suerte me hallaron
en la falda dessa sierra.
Tres dias dicen que oyeron
mi llanto, y a la aspereza
dende estava no all garon;
por temor de tantas fieras.
Y ninguna me hizo daño,
pero quien duda que era
por respeto de la Cruz

LA CRUZ EN LA SEPULTURA.

que tenía en mi defensa.
Hallome un pastor, que a caso
buscó una perdida oveja
en la espesura de un monte,
y trayendome al aldea
de Eusebio, que no sin causa
estava entonces en ella.
Le contó mi prodigioso
nacimiento, y la clemencia
del cielo, asistió a la fuya:
mandó al fin que me truxeran
a su casa, y como a hijo
medio la criança en ella:
Eusebio soy de la Cruz,
y fue mi cama primera:
murió Eusebio, yo quedé
poderoso con su hacienda.
Si prodigioso en el parto,
no lo fue menos mi estrella,
que animosa me acobarda,
y piadosa me reserva.
Tierno infante era en los brazos
de un ama, quando mi fiera
condicion, barbara en todo,
dio de sus rigores muestra.
Pues con solas las ensias,
no sin diabolica fuerza,
partí el pecho, de quien tuve
dulce alimento, y ella
del dolor desesperada,
y desta colera ciega,
en un poco me arrojó,
sin que ninguno me viera.
Pero oyendome llorar,
baxaron a el, y cuentan,
que estava sobre las aguas,
y que con las manos tiernas
tenia formada una Cruz,
y sobre los pechos puesta.
Y un dia que se quimava

la casa, y la llama si-
cerrava el pasto a la vida,
y a la salida la puerta,
Entre las llamas estuve
libre: sin que me ofendieran,
y adverti despues (dudando
si ay en el fuego clemencia)
que era el dia de la Cruz:
Tres lustros contava apenas,
quando por el mar fuy a Roma,
y en una grande tormenta,
ya derrotada mi nave,
chocó en una oculta peña
en pedagos dividida,
por los costados abierta:
Abraçado de un madero,
fali venturoso a tierra,
y este madero tenia
forma de Cruz. Por las sierras
de Moncayo caminava
con otro hombre, y por la senda
que dos caminos parti,
una Cruz estava puesta.
En tanto que me quedé
haziendo oracion en ella,
se adelantó el compañero,
y despues dandome priesta
para alcançarle, le hallé
a poco espacio de tierra,
agonizando en su sangre,
muerto a las manos sangrientas
de vandoleros. Un dia,
sin que hallasse resistencia
de una estocada cai
en el suelo, y quando todos
pensaron hallarla agena
de remedio, solo hallaron
señal de la punta fiera
en una Cruz que tenía
al cuello, que en mi defensa

ici.

COMEDIA FAMOSA.

recibió el golpe. Caçando
un dia por la aspereza
dese monte, me cubrió
el cielo de nubes negras.
Y amenazando con truenos
al mundo espantosa guerra,
lanças arrojaba en agua,
bolas disparaba en piedras.
Toldos hizieron las hojas
contra las nubes defensa,
y un rayo que fue en el viento
caliginoso cometa,
bolvió en ceniza los dos,
que de mi estavan mas cerca:
Ciego, turbado y confuso
buelvo a mirar lo que era,
y vi a mi lado una Cruz,
que pienso que fue la mesma
que asistió a mi nacimiento,
y la que yo tengo impresa
en el pecho, porque el cielo
me la señalado con ella
para publicos efectos
de alguna causa secreta.
Pero aunque no sé quien soy,
tal espiitu me alienta,
tal inclinación me anima,
y tal animo me esfuerça,
que por mi me da valor
para que a Julia merezca.
Y pues quieres estorvar
que yo su marido sea,
aunque un convento la guarde
y aunque en su casa la tenga,
de mi no a de estar segura,
y la que no a sido buena
para muger, lo será
para dama, así dessea
desesperado mi amor,
y ofendida mi paciencia,

castigar vuestro delito,
y satisfacer mi afrenta.
Lis. Eusebio, donde la espada
a de hablar, calle la lengua,
herido estoy.
Euf. Y no muerto?
Lis. No q en los brazos me queda
aliento para: ay de mi,
faltó a mis plantas la tierra.
Euf. Y falte a tu voz la vida.
Lis. No me mates por aquella
Cruz en que Christo murió.
Euf. Aquella voz te defiende
de la muerte, alça del suelo,
que si por la Cruz me ruegas,
falta rigor a la ira,
y falta a la mano fuerza.
Alça del suelo, *Lis.* No puedo,
porque ya en mi sangre embuelta
voy despreciando la vida,
y el alma pienso que en ella
va a salir, porque entre tantas,
no sabe qual es la puerta.
Euf. Pues frate de mis brazos,
y arrimate, que aqui cerca
unos Religiosos santos
viven penitentes cuevas,
donde podras confessarte,
si vivo a sus puertas llegas.
Lis. Pues yo te doy mi palabra,
por esta piedad que muestras,
que si yo merezco verme
en la divina presencia
de Dios, pedirle que tu
sin confessarte no mueras.
Canse y sale Gil.
Gil. An visto lo que le deve?
la caridad esta buena,
pero yo se la perdono,
mátale, y llevale a cuevasi

Sale

LA CRUZ EN LA SEPULTURA

Sale Bras, Vato, Menga y Teresa villanos.

Ter. Aquí dezis que quedò?

Men. Aquí se quedò con ellas

Bar. Miralde allí embelesado.

Men. Ay Gil ¿qué tienes? *Gil.* Ay Mēga

Bras. Que te aſucedido?

Gil. Ay Bato.

Ter. Que es lo que ás visto?

Gil. Ay Teresa.

Bras. Que es lo que miras? *Gil.* Ay Bras

no lo sé mas que una bellia,

matóla, y cargò con el,

ſin duda a ſalarle lleva.

Men. quien le matò?

Gil. Que sé yo. *Ter.* quien cargò?

Gil. No ſe quien era.

Bras. Quien le llevó?

Gil. No ſe quien.

Men. Y quien ſe murio?

Gil. Quien quiera,

pero porque lo veais,

venid todos.

Men. Dò nos lleuas?

Gil. No lo ſe, pero venid,

que los dos van aqui cerca.

Vanſe, y ſale Iulia, y Arminda.

Iul. Dexame Arminda llorar

una libertad perdida,

que donde acabala vida,

bien es que empieſſe el peſar,

dexa que lllore el rigor

de un padre. *Arm.* Señora advierte

Iul. Que mas venturoſa muerte

ay que morir de dolor!

Arm. Que novedad obligò

tu llantos

Iul. Ay Arminda mia,

quantos papeles tenia

de Eusebio, mi hermano hallò

en mi eſcritorio. *Arm.* Pues el

fupo que eſtavan allí?

Iul. Como aqueſſo contra mi

harà mi fuerte cruel,

llegò a mi deſcolorido,

y entre apazible, turbado,

me dixo que avia jugado,

Arminda, y que avia perdido,

que una joya le preſtaſſe,

para bolver a jugar,

por preſto que la iba a dár,

no aguardò que la ſacaſſe.

Tomò la llave, y abrió,

con una colera inquieta,

y en la primera gaveta

con los papeles topò.

Mi òme, bolvio a cerrar,

y ſin hablar nada, ay Dios,

buſcó a mi padre, y los dos

ſin duda para tratar

mi muerte, gran rato hablaròn

cerrados en ſu apoſento,

ſalieron, y hazia el Convento

los dos los paſſos guiaron,

ſegùn Otavio me dixo,

y ſi lo que eſtá traçado,

oy mi padre à eſetuado,

con juſta cauſa me aſlijo.

Porque ſi de aqueſta fuerte,

que olvide a Eusebio deſſear

antes que Monja me vea,

yo miſma me daré muerte.

Sale Eusebio

Euf. Ninguno tan atrevido,

ſino tan deſeſperado,

viene a tomar por ſagrado

la caſa de ſu ofendido.

Antes que ſepa la muerte

de Liſardo, Iulia bella

hablar quiſiera con ella,

por

COMEDIA FAMOSA

porque à mi tirana ſuerte,
algun remedio conſigo,
ſi ignorando mi rigor,
puede obligalla el amor,
a que ſe vaya conmigo.

Hermosa Iulia. Iul. Que es eſto,
tu en eſta caſa? *Fuf.* El rigor
de mi deſdicha y tu amor
en tal eſtremo me à pueſto.

Yo è ſabido quanto ofende
a tu padre nueſtro amor,
y con violencia, y rigor,
meterle monja pretende.

Si à ſido verdad, ſi à ſido
amor el que me às moſtrado,
ſi es cierto que me às amado,
ſi es verdad que me às querido,

vente pues conmigo, y piensa,
que ya en mi poder es juſto,
que haga de la fuerza-guſto,
y obligacion de la ofenſa.

M. to
Villas tengo en que guardarte,
gente con que defenderte,
hazienda para ofrecerte,

y una alma para adorarte.
Que reſpondes? que deſſeas?
ſi es verdadero tu amor,
atreverte, o el dolor

harà que mi muerte veas.

Iul. Ay Eusebio. *Arm.* Mi ſeñor

Iul. Ay de mi.

Euf. Pudiera hallar contra mi
la fortuna mas rigor,
que haré?

Iul. Eſconderte es forçoſo.

Euf. Donde?

Iul. En aqueſte apoſento,
pueſto que ſus paſſos ſiento.

Eſcondeſe y ſale Curcio.

Cur. Hija, ſi por el dicho

eſtado que tu codicia,
y que ya ſeguro tienes,
no das a mis parabienes
la vida, y alma en albricias,
del deſſeo que è tenido,

no agradeces el cuydado,
todo queda eſetuado,
que ſolo falta ponerle
la mas bizarra, y hermosa,

para ſer de Chriſto eſpoſa.
mira que dichosa ſuerte,
que dizes? *Iul.* Que puedo hazer?

Euf. Yo me doy la muerte aqui,

ſi ella reſponde que ſi.

Iul. No ſe como reſponder.

Pues que ſupiera antes yo

tu intento, no fuera bien

y que tu ſeñor, tambien

ſupieras mi guſto? *Cur.* No,

que ſola mi voluntad,

en lo juſto, o en lo injuſto,

as de tener por tu guſto.

Iul. Bien ſe yo à autoridad

de padre que es preferida,

imperio tiene en la vida,

pero no en la voluntad.

Yo lo veré y no te eſpante

ver que termino te pida,

que orden de toda la vida

no ſe toma en un instante.

Cur. Calla infame, calla loca,

que hare de aqueſſe cabello

un lazo para tu cuello,

o a rancare de tu boca,

con mis manos la atrevida

lengua que de oír me ofendo?

Iul. La libertad te deſtendo,

ſeñor, pero no la vida,

la libertad que me dio

el cielo, es la que te niego.

Cur.

LA CRUZ EN LA SEPULTURA.

Cur. En este punto a creer llego
lo que el alma imaginó.
Que no fue buena tu madre;
y manchó mi honor alguno,
que oy el dolor importuno,
cufende el honor de un padre,
a quien el sol no igualó
en resplandor y belleza,
sangre, honor, lustre, y nobleza.
Int. Esto no es entendido yo,
por esto no respondido.
Cur. Arminda sale allá fuera,
y ya que mi pena fiera
tantos años é tenido
secreta de mis enojos,
la fiera passion me obliga
a que la lengua te diga
lo que te an dicho los ojos.
La Señoría de Sena,
por dar a mi sangre fama,
en su nombre me embió
a dar la obediencia al Papa
Vrbano; Tercio; tu madre,
que con opinion de tanta
fue en Sena comun exemplo
de las Metronas Romanas.
Y de las nuestras, no sé
como la lengua la agravia,
mas ay lo felice, tanto
la satisfacción engaña.
En Sena quedó, y yo estuve
en Roma con la embajada
ocho meses, porque entonces
por conciertos se tratava
que esta Señoría fuese
del Pontífice, Dios haga
lo que al estado convenga,
que aqui importa poco o nada.
Bolví a Sena, y hallé en Sena
a tu madre tan preñada,

que para el infame parto,
la hora infelice tarda.
Ya me avia prevenido
por sus cautelosas cartas,
esta desdicha, diziendo,
que quando me fuy quedava
con sospechas, yo la tuve
de mi deshonra tan clara,
que discutiendo en mi agravio,
imaginé mi desgracia.
Que ley culpa al inocente,
que opinion al libre agravia,
miente la ley que no es
deshonra, sino desgracia.
Digo que miente otra vez
mil veces, porque no iguala
los misterios al efecto
quien no previene la causa.
Bueno es, que en leyes de honor
se comprenda tanta infamia
al Mercurio que la roba,
como al Argos que la guarda.
Que dexa al niñudo, que dexa,
si así al inocente agravia
de deshonra, para aquel
que lo sabe, y que lo calla?
Yo entre desdichas tan grandes,
yo entre confusiones tantas,
ni vi regalo en la mesa,
ni hallé descanso en la cama.
Tan dividido conmigo
estuve, que me tratava
como ageno el corazón,
y como a tirano el alma.
Y aunque a veces discuria
en mi agravio, y aunque hallava
virisimil la disculpa,
pudo en mi tanto la instancia
del pensar que me ofendia,
que con saber que fue falsa,

co;

COMEDIA FAMOSA

tomé de sus pensamientos,
no de sus culpas, vengança.
Y porque con mas secreto
fuelle, preveni una caça
singida, porque a un rezeló
todo lo fingido agrada.
Llevo a Rosmira tu madre
por una senda, apartada
de este bosque, a cuyo albergue
el Sol ignoró la entrada,
porque se la defendian,
rusticamente enlazadas,
por no dezir que amorosas
arboles, hojas, y ramas.
Solos los dos.

Sale Otavio.

Ota. Si el valor
que te an dado honradas canas
en la desdicha presente
no te niega, o no te falta,

examen será el valor
de tu animo. *Cur.* Que causa
te obliga, a que así interrumpas
mi razon? *Ota.* Señor, *Cur.* Acaba;
que mas la duda me ofende,
porque te suspendes? habla.

Ota. A Lisardo mi señor.

Cur. Esto solo me faltava.

Ota. Bañado en su sangre traen
en una silla por andas,
cuatro rusticos pastores;
ay Dios, muerto a puñaladas.
Mas ya a tu presencia llega
no le ves?

Salen los villanos con Lisardo en una silla muerto.

Cur. Ay cielos, tantas
pruebas para un desdichado?

Ota. Detente señor.

Cur. Aparta.

Dexame ver esse cadaver frio,
deposito feliz de eladas venas,
ruyna del tiempo, estrago del impio
hado, teatro funesto de mis penas,
de sangriento furor, ay hijo mio,
tragico monumento, en las arcnas
construyó, por que hiziesse en quejas vanas
mortaja triste de mis tristes canas.
Por qual boca fatal, por qual herida,
el hado triste, en rigurosa suerte,
el alma, clara lengua de la vida
pronunció de engaños a la muerte?
quien fue amigos, el barbaro homicida;
que al sangriento furor, al golpe fuerte,
dos vidas sugetó, pues si lo advierto,
no sé qual es el vivo, o qual el muerto:
Dezid, dezid pastores, que aveis sido
testigos fieles de mi triste llanto,
de qual Edna cruel aveis traydo
dolor al alma, y a la vida espanto?

B

quien

LA CRUZ EN LA SEPULTURA

quien fue el autor cruel? *Men.* Gil, que escondido
estava, lo dirá. *Gil.* Yo no sé tanto
como pescuda. *Cur.* Di, y en mis enojos
con los oydos partirán mis ojos.

Gil. Yo, señores, no sé de fin violento,
de cadaver, estrago, ni de braga,
de ruin tiempo, infeliz, ni hado sangriento;
ni para responder sé lo que haga.
Iueves Santo conozco el monumento,
mi autor cruel es el que no me paga,
pero si me preguntas quien á muerto
a Lisardo, señor, esto es lo cierto.
Menga, que yva en la burra cavallera;
se metio toda junta en un pantano,
fuesse a llamar quien ayudar viniera,
solo quedé, salieron a lo llano:
Eusebio le llamo, no sé quien era;
mucho hablaron, metieron despues mano;
dióle, cargó con el, vinieron, fuy mos,
hallamosle en la venta, y le truximos.

Cur. Eusebio fue detente, no prosiga
tu lengua la sentencia de mi muerte:
Eusebio es quien me ofende, y me castiga;
destruyendo mi onor, mi sangre vierte,
mira Iulia, que bien Eusebio obliga
a tu amor, pues tirano de una suerte,
de sangre, y honra tal poder alcanza,
que haze la ofensa, y toma la vengança.
Disculpa aora tu, de sus crueles
desseos la ambicion, de que concive
casto amor, pues a falta de papeles,
los torpes gustos con mi sangre escribe:

Iul. Señor. *Cur.* No te disculpes como sueles;
oy a ser Religiosa te apercibe,
y apercibe tambien a tu hermosura,
con Lisardo a temprana sepultura.
Los dos a un tiempo, el sentimiento esquivo
en este dia sepultar concierta,
el muerto al mundo, en mi memoria vivo;
tu viva al mundo, y en mi memoria muerta;

y ed

COMEDIA FAMOSA

Y en tanto que el entierro os apercibó;
porque no huyas, cerraré esta puerta,
queda con el, porque de aquesta suerte,
liciones al morir te dé su muerte.

Vanse los villanos y Curcio, y sale

Eusebio.

Iul. Mil vezes procuro hablarte;
tirano Eusebio, y mil vezes
el alma duda, el aliento
falta, y la lengua enmudece:
No sé, no sé como pueda
hablar, porque a un tiempo vienen
embueltas iras piadosas,
entre piedades crueles.
Mal, Eusebio sollicitas
mi gusto, pues desta suerte;
en vez de apacibles bodas
tristes exequias me ofreces.
Que gusto tendre en tus brazos;
si quando llegas a verme
para casarte, tu mano
bañada en mi sangre viene?
Que dira el mundo de mi,
sabiendo que tengo siempre,
sino presente el agravio,
quien le cometio presente?
Pues quando el olvido quiera
sepultarlo, solo el verte
entre mis brazos, será
memoria que me lo acuerde.
Aqui acabó nuestro amor,
Eusebio dexame, y vete
luego, pues oy me perdiste;
porque quisiste perderme.
Que yo haré para mi vida
una celda, prision breve,
sino sepulcro, pues ya
mi padre enterrarme quiere.
Alli lloraré desdichas
de un hado tan inclemente;

de una fortuna tan fierá;
de una inclinacion tan fuerte;
De un amor tan obstinado.
de una estrella tan rebelde,
que me á quitado la vida,
y no me á dado la muerte,
porque entre tantos pesares
siempre viva y muera siempre;

Euf. Si acaso, mas que tus ojos
son ya tus manos crueles
para tomar la vengança,
rendido a tus pies me tienes.
Preso me trae mi delito,
tu amor es la carcel fuerte,
las cadenas son tus ojos,
prisiones que el alma tiene
Y diga entonces la fama
en su pregon: Este muere
porque quiso, pues que solo
fue mi delito quererte.
Y si quisieres matarme,
porque mas tu amor se vengue;
diré a tu padre que estoy
en tu aposento. *Iul.* Detente,
y por ultima razon
que è de hablarte eternamente;
as de hazer lo que te pido.

Euf. De guardarlo te promete
el alma, que es quien te adora.

Iul. Pues Eusebio, al punto vete.

Euf. Pues por donde me è de ir?

Iul. Esta ventana que tiene
salida al jardin, podrá
darte passo, por ai puedes
salir, y no esperes mas
bolver a hablarme, ni verme.

B 2

Euf.

LA CRUZ EN LA SEPULTURA.

Euf. Pues a quel pasado amor?

Iul. Pues esta sangre presente?

La puerta abren, vete Eusebio.

Euf. Ya me voy. *Iul.* Acaba, vete!

Euf. Que no è de bolver a hablarte!

Iul. Que no è de bolver a verte!

ACTO SEGUNDO.

Salen Eusebio, Celia y Ricardo.

Euf. Páñale el plomo ardiente
el pecho. *Cel.* Y haze el golpe mas valiente,
que con su sangre la tragedia imprima
en tierna flor. *Euf.* Ponle una cruz encima;
y perdónale Dios. *Ric.* Las devociones,
nunca faltan del todo a los ladrones.

Vanse Ricardo y Celia.

Euf. Que pues mis hados fieros
me traen a Capitan de vandoleros,
llegaran mis delitos
a ser como mis penas infinitos;
Como si diera muerte
a Lifardo a traición de aquesta suerte
mi patria me persigue,
porque su furia y mi despecho obligue,
a que guarde una vida,
siendo de tantas barbaro homicida,
Mis villas me an quitado,
mi hacienda an confiscado,
y a tanto rigor llegan,
que el sustento me niegan;
y pues le è de buscar desesperado,
no toque passagero
el termino del monte, si primero
no dexa hacienda, y vida.

Sale Ricardo.

Ric. Llegando a ver el golpe de la herida;
escucha Capitan, el mas extraño
sucesso. *Euf.* Ya desseo el desengaño.
Ric. Halle el plomo deshecho
en este libro que tenia en el pecho;
y aqui el plomo encerrado,
y al caminante solo desmayado;

vesle

COMEDIA FAMOSA.

vesle aqui sano y bueno.

Sale Alberto clérigo de camino.

Euf. De espanto estoy, y admiraciones lleno,
quien eres venerable

caduco, a quien los cielos admirable
an hecho con prodigio milagroso?

Alb. Yo soy, o Capitan, el mas dichoso
de quantos hombres ay, que è merecido
ser Sacerdote indigno: passo a Roma
a ciertas pretenciones,

mas tu saña atrevida

quita el hilo a mi suerte, y a mi vida,

Euf. Que libro es este padre?

Alb. Este es el fruto

que rinden mis estudios por tributo:

Tratado verdadero

de aquel divino y celestial madero,

de aquel madero fuerte;

conque peleando Dios, vencio a la muerte;

el libro en fin se llama

origen de la Cruz.

Euf. Que bien la llama

de aquel plomo inclemente;

mas que la cera se mostro obediente?

Pluguiera a Dios, mi mano,

antes que blanco esse papel hiziera,

y mi brazo inhumano,

entre las llamas vivamente ardiera.

Llebad, padre el dinero,

y la vida, este libro solo quiero

para consuelo mio. *Alb.* Y rè rogando

al Señor, te dê luz, para que veas

el error en que vives. *Euf.* Si desseas

mi bien, pidele a Dios no me permita

muera sin confession. *Alb.* Yo te prometo

de ser ministro en tan piadoso afecto.

y te doy mi palabra

(tanto en mi pecho tu clemencia labra)

que si me llamas en qualquiera parte,

seré a tus voces cierto,

por

LA CRUZ EN LA SEPULTURA,

por ir a confesarte,

Sena mi patria es, mi nombre Alberto.

En. Tal palabra me das. *Alb.* Yo la confieso,
con la mano,

Enf. Otra vez tus plantas beso:

Vase Alberto y sale Leonelo.

Leo. Hasta llegar a hablarte,

el monte atravese de parte a parte?

Enf. Leonelo, que ay de nuevo?

Leo. Dos nuevas harlo melas.

Enf. A mi dolor el sentimiento igualas,
di presto. *Leo.* Que al padre de Lisardo
an dado.

Enf. Acaba, que el efeto aguardo.

Leo. Comission de prenderte, o de matarte?

Enf. Que poco esso me espanta.

Leo. Pues no es nada, prision o muerte?
viniendo contra ti con gente tanta,
como vâ convocando en las aldeas,
que destruyr con tu poder desfezas.

Enf. Effotra nueva temo,
mas porque ya con un confuso estremo
al coraçon parece que camina,
toda el alma adivina
de algun futuro daño,
que á sucedido? *Leo.* Iulia, *Enf.* No me engaño
en prevenir tristezas,
si para ver mi bien por Iulia empieças.
Entin Iulia, prosigue.

Leo. Que ya seglar en un convento vive,
entretanto que el abito recibe.

Enf. Que el cielo me castigue
con tan fieras venganças,
de muertas esperanças,
que de los mismos cielos,
por quien me dexas, vengo a tener zelos.
Mas yo tan atrevido,
que muriendo matando,
me sustento robando,
no puedo ser peor de lo que è sido,

assal:

COMEDIA FAMOSA:

assaltaré el Convento que la guarda,

ningun grave delito me acobarda.

Llama a Celio, y Ricardo, amando muero:

Leo. Yo voy por ellos.

Enf. Diles que aqui espero.

Vase Leonelo, y sale Menga, y Gil.

Men. Mas que topamos con el,
segun mezuina naci?

Gil. Menga yo no voy aqui,
no temas esse cruel
capitan de buñoleros,
ni el toparle te alborote.
que honda llevo yo, y gerrote?

Men. Temo Gil, sus hechos fieros,
o sino a mirarlo ponte,
de Teresa se conto,
que donzella al monte entro,
y salio dueña del monte?

Gil. Dese peligro te pesa?

Men. Y aun por esso lo confieso.
Gil. Ay menga, y aun por esso
al monte vino Teresa:
A señor, que va perdido,
señor eche por aqui,

que anda Eusebio por ay.

Enf. Estos no me an conocidos,
y quiero dissimular.

Men. Señor buelva por acá,

Gil. Señor eche por allá.

Enf. Conque os podrè yo pagar
el aviso. *Gil.* Con huyr
dese vellaco, si os coge,
señor, aurque no le enoje,
ni vuestro hazer, ni dezir,
luego os matará, y creed,
que con poner tras la ofensa
una Cruz encima, piensa
que os haze mucha merced.

Sale Ricardo, y Leonelo.

Ric. Donde le dexaste? *Leo.* Aqui.

Gil. Es un ladron, no le esperes.

Ric. Eusebio. *En.* Que quieres?

Gil. Eusebio le llamò? *Enf.* Si,
Eusebio soy, quien os mueve
contra mi, no ay quien responda,
do tienes garrote, y honda?

Gil. Tengo el diablo que me lleva

Sale Celio.

Cel. Por los apazibles llanos,
que haze desse mar la falda,
a quien guarda el mar la espaldá
un esquadron de villanos,
que armado contra ti viene,
segun tu gente imagina,
que ansi Curcio determina
la vengança que previene.
Mira que pienas hazer,
junta tu gente, y salgamos.

Enf. Mejor es que aora huyamos?
que esta noche ay mas que hazer?

Cel. Mira que avrá ya llegado.

En. Villanos, vida teneys.

solo porque le lleveis
a mi enemigo un recaudo.
Dezid que es vana ocasion
buscarme de aqueffa suerte,
pues no di a Lisardo muerte
con engaño, o con traycion.
Cuerpo a cuerpo le maté,
sin ventaja conocida,
y antes de acabar la vida,
en mis brazos le lleve,
adonde se confesò,
digna accion para estimarse,
y que si quiere vengarse,

que

LA CRUZ EN LA SEPULTURA

que he de defenderme yo.
Y aora porque no vean
aquestos por donde entramos,
ataldos entre estos ramos;
paredes sus ojos sean,
porque no huyan. *Leo.* Aqui
traygo un cordel.

Cel. Llega presto *Atalos*

Gil. De san Sebastian me an puesto.

Men. De san Sebastian a mi.

Euf. Pues la noche es tan escura,
tendiendo su negro velo,
Julia, aunque oy te guarde el cielo
he de gozar tu hermosura.

Vanse los vandeleros.

Gil. Que avrá que aora nos vea,
Menga, aunque caro nos cueste,
que no crea que es aqueste
peralvillo del Aldea.

Men. Vete llegando hazia mí
Gil, que yo no puedo andar.

Gil. Venme, Menga, a desatar,
yo te desatare a ti
luego al punto.

Men. Ven primero,
Gil, que ya estás importuno.

Gil. Es dezir que vendrá alguno,
que falta haze un harriero
oy en aqueste camino,
lo que en ninguno faltó,
mas la culpa tendre yo.

Dize dentro Curcio.

Cur. Hazia esta parte imagino
que oygo la voz, llega presto.

Gil. Señor, en buena ora acuda
a desatar una duda,
en que à rato que estoy puesto.

Men. Si acaso teneis, señor,
necesidad de un cordel,
yo os podre ser vir con el.

Gil. Este es mas fuerte y mejor.

Men. Yo, por ser muger espero
remedio en las ansias mias.

Gil. No repare en cortesias
desateme a mi primero.

Sale Curcio, y los villanos.

Cur. Hazia aquella parte suena
la voz.

Gil. Que te quemas. *Bat.* Gil,
que es esto?

Gil. El diablo es sutil,
desata Bato, y mi pena
te dire despues.

Cur. Que es esto?

Gil. Venga en buen hora, señor,
a castigar un traydor.

Cur. Quien desta suerte os à puesto?

Gil. Eusebio aqui nos ató,
mas à de quarenta oras.

Ba. Pues dime Gil de que lloras,
si aqui a Menga te dexó?

Gil. Causa ay Bato, de que tenga
pena.

Bat. Yo la causa ignoro,
mas causa? *Gil.* Pues no, si lloro
de que no le llevò a Menga?
quando no ay muger segura
lo està la mia, pues no
es bien que lloré. *Cur.* Quien vio
tan notable desventura,
que cosa avrá que no intente:

Ota. Señor, que nueva passion
causa tu imaginacion?

Cur. Rigores que el alma siente;
son, Otavio, mis enojos,
por no descubrir mi mengua,
como lo niego a la lengua,
me vãn saliendo a los ojos.
A Otavio, di que me dexe
solo esta gente que sigo,

por

COMEDIA FAMOSA.

porque aqui, de mi conmigo.

solo a los cielos me quere.

Ota. A soldados, despejar.

Bras. Que dizeis?

Bato. Que pretendéis?

Gil. Despejar, no lo entendéis?

que nos vamos a espulgar.

Vanse y sale Curcio.

Cur. A quien no ay à sucedido;

tal vez lleno de pesares,

descansar consigo a solas,

por no descubrirse a nadie;

Yo a quish tantos sentimientos

a un tiempo afligen que hazen

con lagrimas, y suspiros,

competencia al sol, y al ayre.

Compañero de mi mismo,

en las mudas soledades,

con la passion de mis bienes,

quiero divertir mis males.

Ota. Teatro este monte fue

del suceso mas notable,

que entre prodigios de zelos

cuentan las antigüedades,

De una inocente, los ture,

pero quien podrá librarle

de sospechas, en quien son

mentirosas las verdades:

Muerte de amor son los zelos,

que no perdonan a nadie,

ni por umilde le dexan,

ni le respetan por grave,

El alma tiembla en dezillo,

pues na ay flor que no me ultraje;

peñisco que no me asombre;

ni monte que no me espante.

Ota. Aqui mi muger me dixo,

si acaso, espoto, llegaste

a creer si queras mias,

justo sea que me mases.

Pero esta cruz (y abragando
esta que estava delante)

prosiguio, diciendo, sea el

en mi condenacion parte;

si en mi vida, si jamas

supere ofenderte, agraviarte.

Yo la dixe: en tus entrañas,

como la bivora, traes

a quien te à de dar la muerte;

testigo à sido bastante.

Bien quisiera entonces yo,

arrepentido, arrojar me

a sus pies, porque se via

su inocencia en su semblante.

Pero ya (que necedad)

porque viva no quedasse,

por no publicar mi afrenta;

me parecio que importasse,

el que intenta una traycion;

antes mire lo que haze,

porque una vez intentada;

aunque ninguna culpa halle;

por dezir que tuvo causa,

la à de llevar adelante.

Yo saqué la daga entonces,

tirando por varias partes

mil heridas, pero solo

las executé en el ayre.

Por muerte al pie de esta cruz

quedó, y queriendo escaparme

bolvi a casa por sus joyas;

y al entrar por sus umbrales

para llevarlas, la hallé

con mas belleza que sale

el Alva, quando en sus brazos

nos presenta al sol infante,

Ella en los luyos tenia

a Julia, divina imagen

de hermosura y discrecion;

que en el campo aquella ta del

C

nacio

LA CRUZ EN LA SEPULTURA.

nacio aquella niña hermosa,
y dixome, que mirasse
como Dios la defendia
de sus rezelos mortales;
Pero que tanto plazer
templava el que se quedasse
otra criatura en el monte,
que ella en peligros tan grandés
sintio aver parido dos;
yo entonces.

Salen Otavio.

Ota. Por el valle
atraviessa un esquadron
de vandoleros, y antes
que cierre la noche escura,
será bien, señor, que baxes
a buscarlos, no escurezca,
porque ellos el monte saben,
y nosotros no. *Cur.* Pues junta
la gente, y vaya delante,
que no a de aver gusto en mi
hasta que llegue a vengarme.

Vanse. Salen Eusebio, Ricardo y Celio.

Ric. Ya son las doce,
Euf. Pues pon
a esta parte las escalas;
Icaro será sin alas,
sin lumbré será Facton.
Estas las paredes son
de la huerta del Convento;
oy tocar al cielo intento,
y si me quiere aydar
amor, tengo de passar
mas allá del pensamiento.
Amor, ser tirano en seña;
en entrando yo quitad
las escalas, y aguardad
hasta que os haga una seña.
Quien subiendo se despeña;
suba yo, y baxe atrevido

en pedacos convertido;
que la pena del baxar,
no será parte a quitar
la gloria de aver subido.
O que notable rigor!

Ric. Que rezelas desta traza?

Euf. No ves como me amenaza
un vivo fuego? *Ric.* Señor,
fantasmas son del temor.

Euf. Yo temor.

Ric. Sube. *Euf.* Ya llevo,
aunque a tantos riesgos ciego,
por las llamas he de entrar,
que no me puede estorvar
de todo el infierno el fuego.
Cel. Atrevimiento fue entrar
Ric. Pon celio un sello a la boca,
porque aquí solo nos toca
obedecer, y callar.

Vanse y sale Eusebio por abajo.

Euf. Por todo el Convento he andado
sin ser de nadie sentido,
y por quanto he discurrido
de mi destino guiado.
A mil celdas he llegado
de Religiosas, que abiertas
tienen las pequeñas puertas,
y en ninguna a Iulia vi,
donde me llevais allí
esperanças siempre inciertas.
Que horror, que silencio mudo,
que obscuridad tan funesta,
luz ay aquí, celda es esta,
y en ella Iulia, que dudo,
tan poco el valor ayudo,
que agora en nombrarla tardo;
que es lo que espero, que agüerdo
mas con impulso dudoso,
si me animo venturoso
animoso me acobardo.

Mas

COMEDIA FAMOSA

Mas bella la humildad
de aquel trage la asegura,
que en la muger, la hermosura
es mayor la honestidad.
Su peregrina beldad,
de mi torpe amor objeto,
vive en mi con mas efeto,
que a un tiempo a mi amor imito
con la hermosura, apetito,
con la honestidad, respeto.
*Abre una celda donde está Iulia
en una silla durmiendo.*

Euf. Iulia, Iulia.

Iul. Quien me nombra?
mas cielos, que es lo que veo,
eres sombra del desseo,
o del pensamiento sombra?

Euf. Tanto el mirarme te assombra?

Iul. Pues quien avrá que no intente
huir de ti? *Euf.* Iulia tente.

Iul. Que quieres sombra fingida,
que quieres voz repetida,
solo a la vista aparente
Eres para muerte mia
retrato de la ilusion,
voz de la imaginacion,
fantasma en la noche fria,
cuerpo de la fantasia?

Euf. Iulia, escucha, Eusebio soy,
que vivo a tus pies estoy,
que si el pensamiento fuera,
siempre contigo estuviera.

Iul. Defengañando me voy
con oyte, y considero,
que mi recato ofendido,
mas te quisiera fingido,
Eusebio, que verdadero.
Donde ya viviendo muero,
donde yo vivo penando,
que quieres, estoy temblando.

que buscas, estoy temiendo,
que intentas, estoy muriendo,
que emprendes, estoy dudando.
Como as entrado hasta aquí?
Euf. En buscatuya é venido
para despertar tu olvido,
mas no te quexes de mi,
si yo, Iulia, te adverti,
que no tenias segura
en el mundo tu hermosura;
pues miras ya atropellado
el respo del sagrado,
y la ley de la clautura.

Iul. Dizes bien, pero ya aquí,
aunque no soy Religiosa,
a Christo, de ser su esposa,
mano, y palabra le di.
no te acuerdes mas de mi,
no me mate tu rigor;
para que te cause horror,
que soy Religiosa pienso.

Euf. Quanto es mayor tu defensa,
es mi apetito mayor.
Vete conmigo, o diré
que me as tenido encerrado
en tu celda muchos dias
oy, pues las desdichas mias
me an puesto en tan triste estado
daré voces, sepa. *Iul.* Tente
Eusebio, mira [ay de mi,
ruido siento, y por aquí,
al coro atraviessa gente]
entra en mi celda, y en ella
estás, pues atropella
un temor a otro temor.

Euf. Que poderoso es mi amor.

Iul. Que rigurosa es mi estrella.

Vanse y salen Ricardo y Celio.

Ric. Ya son las tres.

Cel. Mucho tarda

LA CRUZ EN LA SERVILTORA.

el que goza su ventura,
Ricardo, en la noche oscura,
nunca el claro sol aguarda.
Ric. Yo apostaré que parece
que nunca el sol madrugó
tanto, y que oy apresuró
su curso. **Cel.** Siempre amanece,
mas temprano al que desea
que el sol su licencia aguarde.
Ric. Y á quien espera mas tarde,
que tan larga, Celio, sea
esta noche. **Cel.** Yo he llegado,
Ricardo a sospechar,
que Julia te embió a llamar,
Ric. Pues sino fuera llamado,
quien a escalar se atreviera
un Convento?
Cel. No has sentido
házia aquesta parte ruydo.
Ric. Si. **Cel.** Pues llega acá la escalera.

Eusebio y Julia en lo alto

Euf. Dexame muger.
Jul. Pues quando
obligada de tus ruegos,
de tu llanto enternecida,
dos veces a Dios ofendo,
como amigo, y como esposo,
mis brazos dexas, haciendo
burla de la esperanças,
de la possession desprecios,
antes de tenerla. **Euf.** Julia,
dexame, que voy huyendo
de tus brazos, porque he visto
no se que deidad en ellos,
que me obliga a que respete
tu onor, y no te desprecio,
pues mas agora te estimo,
mas te adoro. **Jul.** Tente Eusebio,
no me dexes desta suerte;

o llevame alta. **Euf.** No puedo,
valgame Dios. **Ric.** Que a sido
Euf. Bolver a mi propio centro,
porque baxe tan humilde
el que subio tan soberbio.
Cel. Que á, sucedido.
Ric. Que tienes?
Euf. No ves la esfera del viento
poblada de ardientes rayos,
no miras sangriento el cielo,
que ayrado sobre mi vientre?
Divina Cruz, yo os prometo,
yo os hago solene voto,
con quantas cláusulas puedo,
de en qualquier parte que os vea
las rodillas por el suelo,
rezar un Ave Maria,
porque deste atrevimiento
merezca tener perdón. *Vase*
Jul. Turbada, y confusa quedo.
Aquestos fueron, tirano,
tus regalos, estos fueron
los estremos de tu amor;
o son de mi vida estremos.
De aquesta suerte me dexas,
muerta soy, ayrados cielos,
que os conjurais contra mí,
porque introduxo venenos
naturaleza, si avia
para dar muerte desprecios?
Quando Eusebio me rogava
con mil lagrimas, mil ruegos,
le despreciava, y agora
porque me dexa le quiero.
Tales somos las mugeres,
que contra nuestro contento;
aun no podemos dar gusto
con lo mismo que queremos.
Pero que me estoy cansando,
que es lo que miro, que pienso

COMEDIA FAMOSA DAI

no saldré Eusebio por mi
las paredes del Convento.
No me holgué de velle yo
en tanto peligro puesto
por mi causa, pues que haré
en salirle yo siguiendo
Detente imaginacion,
no te despenes, que creo
que si llevo a consentir,
a hazer el delito llevo.
Porque aqui cayò, y tras el
me arrojare, mas que es esto;
esta no es escala: sin
que terrible pensamiento,
demonio soy que cai
desterrado de aquel cielo. *Vase*
Ya estoy fuera de sagrado,
apenas las plantas puedo
mover, que el alma me cubre
un terrible horror y miedo.
El pecado, que antes era
qu en me animava a sobervio
es quien me detiene agora.
bolveme quierò al convento
antes que amanezca el dia:
yo me buelvo, pues que creo
que no ay rayos en el sol,
ni ay arbores en el viento
de los pecados que sabe
Dios perdonar, mas que es esto;
gente suena, házia esta parte
me retiro, que no quiero
que me conozca quien es
Vase Ricardo
Ric. Con el espanto de Eusebio
aqui se quedó la escala,
y de aqui quitarla quiero,
no aclarar el dia, y la vean
a esta pared. **Jul.** Ya se fueron
Agora podré subir

sin que me vean, que es esto?
no es aquesta la pared
de la escala? pero creo
que házia esta parte está,
ni aqui está tampoco, cielos,
como é de subir sin ella,
mas ya mi desdicha entiendo.
Desta suerte me negais
la entrada vuestra, pues veo
que quando quierò subir
arrepentida, no puedo.
Pues si ya me aveis negado
vuestra clemencia, mis hechos
de muger desesperada,
daran asombros al cielo,
daran espantos al mundo,
admiracion a los tiempos,
horror al mismo pecado,
y terror al mismo infierno.

JOORNADA TERCERA

*Salte Gil lleno de cruces y una muy grande
al cuello*

Gil. Por leña a este monte voy,
que Menga me lo á mandado,
y para ir seguro he hallado
una brava invencion oy.
Desta cruz devoto es
Eusebio, antes que se enoje,
llevo aquesta que me coje
de la cabeza a los pies.
Dicho y echo: este es, pardies,
adonde escondermo puedo,
que si me mira, no quedo
de provecho desta vez.
O quien casarse pudiera:
esconderme házia este lado
quiero ahora, ya he hallado
por guarda una cambronera

para

LA CRUZ EN LA SEPULTURA.

para meterme, no es nada,
tanta pua es la mas chica;
pleguere Christo, mas pica
que perder una trocada,
pero ayrela de sufrir.

Sale Eusebio.

Ens. Larga vida un triste tiene,
que nunca la muerte viene
a quien le causa el vivir.
Julia, yo me vi en tus brazos
quando tan dichoso era,
que de mis brazos pudiera
formar amor nuevos lazos,
por gozarte al fin dexé
la gloria que yo tenia,
pero no fue culpa mia,
causa mas oculta fue,
pues causa superior ahecho,
que yo respete en tu pecho
la cruz que tengo en el mio.

Gil. Mucho pica ya no puedo
sufrir, aunque me resisto;
ay que buelve, ya me a visto,
yo tengo terrible miedo.

Ens. Vo hombre a un arbol atado
y una cruz al cuello tiene,
cumplir mi voto conviene
por la tierra arrodillado.

Gil. A quien, Eusebio, enderezas
tu coraçon, de que tratas.
si me adoras, que me matas?

Ens. Quien eres?

Gil. No me conoces:
desde que con el recado
aquí me dexaste atado,
no an aprovechado voces;
para que alguien, que rigor,
me llegasse a desatar.

Ens. Pues no es aqueste el lugar
donde te dexé. **Gil.** Señor,

es verdad, que yo que vi
que nadie passava, he andado
de arbol en arbol atado,
hasta aver llegado aquí.
Aquesta la causa fue
de sucesso tan extraño.

Ens. Este es simple, y de mi daño
qualquier sucesso sabré
con hazerme aora su amigo,
pues podré saber aquí
quandetrata contra mí
en mi agravio mi enemigo.
Gil. yo te tengo aficion
desde que otra vez te vi;
quiereste quedar aquí?
Gil. Perdica que tiene razon,
quedome acá, que dizque es
holgada vida, y no andar
todo el año a trabajar.

Ens. Quedate conmigo pues.

Salen Ricardo, y Julia de hombre. un Poeta, y un Astrologo

Ric. En lo baxo del camino
que esta montaña atravieffa,
aora hizimos esta pressa,
que segun os imagino
que te de gusto. **Ens.** Esta bien,
despues della trataremos,
sabe aora que tenemos
un nuevo soldado.

Ric. quien?

Gil. No me ves? **Ens.** Este villano?
aunque parece inocente,
conoce notablemente
desta tierra, monte, y llano.
En el será nuestra guia,
fuera desto al campo irá
de mi enemigo, y será
en el mi perdida espia.
Vestido le podéis dar,

y ar-

COMEDIA FAMOSA.

y armas tambie.

Ric. Ya está aquí,

Gil. Tenga la ultima de mi
que me quedé a vandelcar?

Ens. Huien eres tu? **Pin.** Yo señor,
soy de nacion Ginoves,
passo a Florencia, y es
mi exercicio el de Pintor;
Llevo a Celio Batistela,
un Florentin poderoso,
aqueste retrato hermoso,
que es de Madama Florela,
que el me mandó que lo hiziesse.

Ens. Muestra aver, hermosa dama,
como dize aquí? Madama
Florela.

Gil. Oye, el cuento es este
de un Pintor que hizo un retrato
de un gato, y porque supiesse
de quien era quien le viesse,
puso abaxo Aqueste es gato.

Pin. No es defeto en la pintura,
traer escrito su nombre,
que nadie avrá que no asombre
esta imitada hermosura.
Y soy yo el que pintar
enseñó los naturales
arboles, y frutas tales
que se pueden admirar
los hombres, pues quando imito
la variedad, y la vea,
queda sin hambre el deseo,
sin deseo el apétito.

Ens. Si en ti perfeccion tan bella
a alcando la pintura,
gran género de locura
es no aprovecharte della.
Atalde aquí, y si mirare
la variedad de las flores,
dalde rintas, y colores,

coma de lo que pintare.

Ric. Vamos.

Gil. Llevad de camino
aquesta epigrama brava!
Hizo un ingenio divino,
galantes, damas hermosas,
baratas suelas vender,
saliendo de su poder
estas y otras muchas cosas,
Fabio con mano no escasa
pon tu muger en la tienda,
que aunque mil vezes se venda
siempre se te queda en casa.

Ens. Y tu quien eres?

As. Yo soy

Astrologo. **Ens.** Buen oficio.

As. Aunque se tiene por vicio,
pero aora a Francia voy
a enseñar Astrologia.

Ens. Y tu sabes? **As.** Yo he lido
quien los passos a medido
al sol que ilumina el dia.

Ens. Si pudo tu ciencia ver
tanto, porque no previno
lo que en aqueste camino
te avia de suceder.

As. Ya tenia yo mirado,
que en el camino que sigo
avia de topar contigo.

Ens. Pues dime, que as alcançado
de lo que te de hazer de ti.

As. Ya he visto en eferos llanos
que he de morir a tus manos.

Ens. Vete libre, porque assi
conozcas de tu ignorancia
el error que desde el suelo
no se á de medir el cielo,
que es infinita distancia.

Gil. Escucheme a un licenciado
en estrellas, maté un dia

una

LA CRUZ EN LA SEPULTURA

COMEDIA FAMOSA

una bestia assi dezia
a donde estava enterrado.
Yaze un Astrologo, cuya
ciencia a todos anunciava
la suerte, y nunca acitava
a pronosticar la suya.
Vn cadaver vio en cenizas
su cadaver, que del velo
tal, entonçe pado el cielo,
mas no a las cavallerizas.

Enf. Y tu?

Por. Esp. ñopl, es mi exercicio
hazer versos, soy poeta
en efeto, que esta sera
algunos la an hecho oficio.

Enf. Muchos he oydo dezir
que ocupan aquesta parte.

Gil. Como se escribe sin arte
son faciles de escribir.

Por. Que mas arte an de tener
señor, que aver de agrad.
entero a todo un lugar,
pues juezes vienen a ser
el discreto, el ignorante,
que juzgan sin atencion
de mirar, a cuyos son
pues quieran que un principiante
tenga el mismo estilo, y ciencia
que un anciano, sin mirar
que esto se an de aventajar
ochenta años de experiencia.

Enf. En tus razones se ve
que siempre en nosotros lidja
embidia, y passion.

Por. Si embidia,
quien no tiene para que
dexe me embidiar a mi.

Enf. Con inter vivo, y de parte
tu embidia e de castigar.

Gil. Copla ay tambien para ti

De la comedia es dudoso
el fin, que indeterminada,
lo que al ignorante agrada
canta al fin al ingenioso.
Busca, Lisardo tres modos
si fama quieres ganar,
que es difícil de cortar
v. fido que venga a todos.

Enf. Y quien es el gentilhombre
que el rostro cubre?

Ric. No a fido
posible que aya querido
dezir la patria y el nombre.

porque al capitan no mas
dize que lo a de dezir.

Vanse y quedan los dos

Enf. Bien te puedes descubrir
con el capitan estas.

Lul. En chin saca la espada,
pues desta suerte te digo

que soy quien viene a matarte.

Enf. Con la defensa rebulto
el enojo, no la duda,

pues por defenderte fido,
que si te mato no se

porque, y sucede lo mismo
si yo muero en esta empresa

descubrete. *Lul.* Bien as dicho,
porque en venganzas de onor

sin constar el omicidio
al que fue ofensor, no queda

satisfecho el ofendido.
Conoceme, que te espantas,

de que te admiras.

Enf. Lo mismo
que diera por verte aora

diera por no averte visto
Tu, Lulja, tu en este monte

tu con presano vestido,
tu desta suerte que es esto.

di,

di, como hasta aqui as venido?

Lul. Ofendida de un agravio,
haziendo torpes delitos,
por ver si mas con torpezas,
que con virtudes te animo.
Y porque veas que es flecha
disparada, ardiente tiro,
veloz rayo la muger,
que corre tras su apetito.
No solo me an dado gloria
los pecados cometidos
hasta agora, mas tambien
me la da si los repito.

Trae ti sali del Convento,
y apartada del camino,
caminé varias malezas,
por entre espesos quexigos.
Llegué a una cabaña pobre,
a cuyo techo pajiço

juzgue pavellon dorado
en la paz de mis sentidos.
Vn liberal guesped fue
bella serrana conmigo,
compitiendo en la piedad
con un pastor su marido.

A la hambre, y al cansancio
dexe en su alvergue vencidos,
con blanda cama, aunque pobre,
manjar aunque umilde, limpio:
Pero al despedirme dellos,
aviendo antes prevenido,

que si me buscan, no puedan
dezir: nosotros le vimos;
Al còrtes pastor, que al passo
salio a mostrarme el camino,
maté, y buelvo luego donde
hize a la muger lo mismo:
Pero a un caminante pobre,
que cortesmente previno
a las ancas de un cavallo

a tanto cansancio, alivio?
A la vista de una aldea,
porque entrar en ella quise
con matarle le pagué
el piadoso beneficio.
Y considerando entonces,
que era aquel pobre vestido
el que mas me descubria,
mudarme le determino.
Y entrando en aqueste monte,
este me puse que as visto,
de un caçador, cuyo sueño,
no imagen, trasunto vivo
fue de la muerte. Passé
a delante, y mi destino
me truxo ante tu presencia:
de aquesta suerte he venido
despreciando inconvenientes,
y atropellando peligros.

Sale Ricardo.

Ric. Preven señor la defensa,
que apartados del camino,
al monte, Curcio y su gente,
en busca tuya à venido.
jura llevarte en vengança,
preso a Sena, muerto, o vivo.
De todas estas aldeas
tanto el numero à crecido,
que vienen oy contra ti
viejos, muger, y niños.

Enf. Amigos, este es el dia;
esta la ocasion amigos,
en que muestre el coraçon
aliento, animo, y brio.
Considerad que seremos
en un infame suplicio
afrentados, si nos prenden,
y que nuestros enemigos
se vengarán de nosotros:
pues mas vale entre estos riscos

D

per-

LA CRUZ EN LA SEPULTURA

perder la vida en defensa
del honor, a ellos amigos
Jul. Cubro el rostro, que gran gente
a nosotros á venido.

Dize dentro Curcio.

Cur. Adonde, Eusebio te escondes?

En. No escondo, que ya te sigo.

Sale Gil de vandolero.

Gil. Por estar seguro, apenas

soy vandolero novicio,

quando por ser vandolero

me veo en tanto peligro.

Quando era de los villanos,

eran ellos los vencidos,

y oy porque soy vandolero,

va sucediendo lo mismo.

Sin ser avariento, traygo

la desventura conmigo,

pues tan desgraciado soy,

que mil veces imagino,

que a ser yo judio, fueran

desgraciados los judios.

Salen los villanos.

Men. A ellos que ven huyendo,

Br. No á de quedar uno vivo,

Bras. Tened el passo, que aqui

uno se quedó escondido.

Men. Muera pues, dalde serranos

Gil. Yo soy, *Bras.* Ya nos á dicho

el trage, que es vandolero.

Gil. El trage les á mentido

como muy grande vellaco.

Men. Dale tu. *Br.* Pegale digo.

Gil. Bien dado estoy, y pregado;

que ya no puedo sufrirlo.

Men. Dale por ai. *Gil.* Mirad

que soy Gil botado a Christo.

Men. Pues no abraras antes Gil?

Br. Antes no lo uvieras dicho?

Gil. Que mas antes, si yo soy

os dixes desde el principio.

Men. Que trages este?

Gil. Es el diablo en el

mató a uno y su vestido

me puse. *Men.* Pues como, di,

no está de sangre teñido,

si lo mataste? *Gil.* Matelo

de hambre, y aquesto á sido

la ocasion.

Men. Ven con nosotros,

que vitoriosos seguimos

los vandoleros, que agora

cobardes nos han huido.

Gil. No mas vestido, aunque vaya

yo tiritando de frio.

Vase. Salen Eusebio y Curcio.

Cur. Gracias al cielo que citamos

solos en este camino.

Eus. No á sido en esta ocasion

piadoso el cielo contigo,

en averme hallado a mi,

pues pudo aver remitido

a agena mano tu ofensa,

aunque si verdad te digo,

no se que respeto, o miedo,

me causas quando te miro.

Nombra otro hombre que por ti,

cumpla aqueste desafio,

que tu como viejo tienes

en mi no se que dominio,

que me da temor. *Cur.* Eusebio

no digas en este sitio

que te dan temor mis canas,

pues te le dà el brazo mio,

el uno á de quedar muerto,

que aguardas, que es de tus brios,

En. Bien te pudiera matar,

pero si verdad te digo,

la vitoria que desseo,

es a tus plantas rendido.

COMEDIA FAMOSA

pedirte perdon: mi espada

oy a tus canas umillo.

Cur. Valor, Eusebio, me sobra;

no á de pensar que me animo:

a matarte con ventaja;

ven a los brazos conmigo!

Eus. Por abrazarte me atrevo.

Cur. Cielos que es este prodigio!

Que no se, Eusebio, que efecto as hecho

en mi, que el coracon dentro del pecho,

a pesar de venganzas, y de enojos,

en lagrimas se affoma por los ojos.

Eus. Yo, en confusion tan fuerte,

quisiera, por vengarte, darme muerte;

para lo qual, rendida

a tus plantas, señor, está mi vida.

Cur. Guardate Eusebio, porque ya mi gente,

victoriosa a la tuya va siguiendo.

Eus. Yo solamente a ti te estoy temiendo,

pues si mi brazo aquesta espada cobra

verás quanto valor en ti me sobra.

Sale Octavio y los villanos.

Ota. Desde el mas hondo valle

a la mas alta cumbre deste monte,

no á quedado

un hombre solo, y se nos á escapado

Eusebio, porque huyendo aquesta tarde,

Eus. Mientes, que Eusebio nunca fue cobarde.

Ota. Aqui está Eusebio, muera.

Cur. Detente Octavio, aguarda, escucha, espera?

Ota. Pues tu, señor, que avias

de animarnos, agora desconfias?

Bras. A un hombre, que atrevido

toda aquesta campaña á destruido?

Br. A un hombre, que en tu sangre, y en tu honra,

truxo a un tiempo la muerte, y la deshonra?

Gil. A quien en las aldeas no á dexado

melon donzel a quien no aya calado,

como assi le desfiendes?

Ota. Señor, que es lo que hazes?

Bras. Que pretendes?

Cur. Escuchad, esperad, terrible exceso,

quanto es mejor que a Sena vaya preso?

Dale a prison Eusebio, y te prometo

LA CRUZ EN LA SEPULTURA

como honrarte, ampararte,
siendo abogado tuyo, aunque foy parte.

Euf. Como a Curcio no mas, yo me rindiera,
mas como juez no puedo,
porque aquello es respeto, y esto miedo

Ora. Diremos, pues tu quieres
valerle, que a tu patria traidor eres,
y en confusion tan fuerte,
yo solo le he de dar a Eusebio muerte.

Euf. Quitate de delante,
señor, porque tu vista no me espante;
que viendote, no dudo
que te traera essa gente por escudo.

Ora. Muera Eusebio ferranos.

Euf. Llegad pues al rigor de aquellas manos.

Vanse, y queda Curcio.

Cur. Apretandole van, o quien pudiera
darte agora la vida,

Eusebio, aunque la suya misma diera.

que aquella sangre fria
mucho tiene de mia,
voite a librar si puedo.

Sale Eusebio.

Euf. Quando de la vida incierto
me despecha la mas alta
cumbre, creo que me falta
tierra, donde caiga muerto:
pero si en mi culpa advierto,
pena que es tan merecida,
no el ver la vida perdida
me atormenta, sino el ver
como á de satisfacer
tantas culpas una vida:
Ya me buelve a perseguir
este esquadron vengativo:
pues no puedo quedar vivo,
he de matar, y morir:
aunque mejor será ir

donde al cielo perdon pida,
pero mis pasos impida
la Cruz, porque de una suerte,
ellos me den breve muerte,
y ella me de eterna vida,
Arbol, donde el cielo quiso
dar el fruto verdadero
contra el bocado primero:
flor del nuevo parayso:
Arco de luz, cuyo aviso
en pielago mas profundo,
la paz publicò del mundo:
planta hermosa, fertil vid,
Ionat del nuevo David,
tabla del Moyfes segundo:
Pecador soy, tus favores
pido por justicia yo,
pues Dios en ti padecio
solo por los pecadores;
a mi me debes loores,
pues Dios en ti no muriera;

si yo

COMEDIA FAMOSA

si yo pecado no uviera:
largo eres tu (Cruz) por mi,
que Dios no muriera en ti,
si yo pecador no fuera.
Mi natural devocion
siempre os pidio con fee tanta;
no permitierais, Cruz santa,
que muera sin confesion:
no fere el primer ladrón,
que en vos se confiesa a Dios:
y pues que ya somos dos,
y yo no os he de negar,
tampoco me á de faltar
redempcion, que se obra en vos.
Lisardo, quando en mis brazos
pude ofendido, matarte,
lugar di de confessarte,
antes que en tan breves plazos
se deshiziesen los lazos
mortal y eterno: y si advierto
en aquel santo, aunque muerto,
piedad de los dos aguardo,
mira que muero Lisardo,
cumpleme agora el concierto:

Cur. Eusebio rinde la espada.

Euf. A quíe? *Cur.* A Curcio. *Euf.* Esta es
y yo tambien a tus pies,
de aquella ofensa pasada
pido perdon.

Cur. Será en ella de provecho
remedio umano? *Euf.* Sospecho
que la mejor medicina,
es la del alma, divina.

Cur. Donde es la herida?

Euf. En el pecho.

Cur. Dexame poner en ella
la mano, a ver si resiste
el aliento ay de mi triste,
que señal hermosa y bella
es esta, que al conocella,

toda el alma se alteró.

Euf. Son las armas que me dio
esta cruz, a cuyo pie
nací, porque mas no se
de mi nacimiento yo.
Mi padre, que no señaló;
aun la cuna me regó,
que sin duda imaginó
que avia de ser tan malo:
que nació. *Cur.* y aqui igualo
la pena con el dolor,
con el contento el amor,
efetos de un hado impio;
y agradable, ay hijo mio,
pena, y gusto en verte fiento.
Tu eres Eusebio mi hijo,
si en tantas señas advierto,
que para llorarte muerto
con justa causa me affijo,
de tus razones colijo
la verdad que lloré yo,
tu madre aqui te dexó
quando naciste, y ayrado;
donde cometi el pecado
el cielo me castigó.

Bien mi desdicha previene
informacion de mi error,
pero que señal mejor,
que ver que esta Cruz conviene
con otra que Iuxa tiene,
que de aquesta suerte el cielo
os señaló, porque al suelo
fussleis prodigios los dos.

Euf. No puedo hablar, padre a Dios
porque ya de un mortal velo,
se cubre el alma, y la muerte
negó pasando veloz,
para responderte, voz,
vida para conocerte,
alma para obedecerte,

ya

LA CRUZ EN LA SEPULTURA,

ya llegó el golpe mas cierto.

Cur. Advierte

que oy lloro muerto,
a quien abarreci vivo.

Euf. Oye Alberto;

Cur. Trance esquivo, suerte injusta.

Euf. Alberto, Alberto.

Cur. Ya el ultimo accento;

rindio el vital aliento,

por que en mis blancas canas
tanto dolor:

ya son tus quejas vanas.

Sale Otavio.

Ota. Señor note maltrates dessa suerte.

Cur. Oy Curcio advierte

la fortuna en los males de tu estado,
quantos puede sufrir un desdichado.

Ota. El cielo sabe quanto hablarte sienta.

Cur. Que á sido?

Ota. Iulia falta del Convento.

Cur. El mismo pensamiento no pudiera
con el discurso hallar pena mas fiera
no, que es mi suerte ayrada
sucedida peor que imaginada.

Aquello cuerpo, esse cadaver frio,
esse que veis, Otavio, es hijo mio,
mirad si basta en confusion tan fuerte;
qualquiera destas penas a una muerte?

Sale Gil.

Gil. Señor, *Cur.* Ay mas dolor?

Gil. Los vandoleros

que huyeron castigados;
en busca tuya buelven, animados
de un demonio de un hombre,
que encubre dellos mismos, rostro y nombre.

Cur. Quantas penas recibo:
enterrad a Eusebio, mientras vemos
el lugar, do con honra lo enterremos.

Bras Quien dessa suerte á muerto
digno sepulcro sea este desierto.

Cur. O villano, vengança,
tanto rigor en ti la ofensa alcanza,
que en confusion tan fuerte,
pallas de los umbrales de la muerte.

Ota. Mejor será que hagamos
rustica sepultura entre estos ramos.

COMEDIA FAMOSA

Tu Gil, aqui te queda
porque tus voces avisarnos pueda
si alguna gente viene

Vanse todos, y queda Gil.

Gil. Antes, si ser pudiera,

escusar esta comission, quisiera.

Que es esto, alli an enterrado
a Eusebio, y aqui lolo me an dexado?

Señor Eusebio, acuerdese le digo,

que un tiempo fuy su amigo,

pero mi miedo grande culpa tiene;

o grande multitud de gente viene.

Sale Alberto.

Alb. Viniendo de Roma, dexo

perdido el camino, y voy

solo por aqueste monte

en la muda confusion

de la noche. Este lugar

es aquel donde me dio

vida Eusebio. Vandoleros

viene aqui, que temor

me cubre de orror, y miedo

el alma, que confusion!

En. Alberto, *Alb.* Ay triste de mi,

cielos, que tremenda voz

es esta que escucho?

En. Alberto:

Alb. Otra vez pronunció

mi nombre, valgame el cielo;

voz que discurre veloz

quien eres?

Euf. Eusebio soy.

llega, levanta estos ramos

no temas, *Alb.* No temo yo:

ca, ya estás descubierta,

dime de parte de Dios

que me quieres. *En.* De su parte

mi sé, Alberto te llamé,

para que antes de morir,

me oyesses de confession.

Gren rato á que uviera muerto;

pero libre se quedó

mi espíritu en el cadaver;

antes que muriese yo,

que tanto con Dios alcanza

de la Cruz la devocion.

Alb. Pues yo quantas penitencias

he hecho hasta aqui, te doy

para que en tus culpas sean

de alguna satisfacion.

Gil. Por Dios que va por su pie;

sepan todos de mi voz

este milagro tan grande,

a dezirlo a todos voi.

Vase, y sale Iulia y los vandoleros.

Iul. Ahora que descuydados

la vitoria los dexó

entre los brazos del sueño,

os dan bastante ocasion.

Ota. Si as de salirles al passo

por aqui será me or,

que ellos vienen por aqui,

Cur. A ellos, que pocos son.

Sale Gil.

Gil. Gente ay a todas partes;

que terrible confusion,

de donde enterrado estava

Eusebio, se levanto.

LA CRUZ EN LA SEPULTURA.

llamando un clérigo a voces,
mas para que cuento yo
lo que todos podeis ver,
mirad con la devocion
que està hincado de rodillas
a sus pies. *Iul.* Divino Dios
que maravillas son estas!

Cur. Quien vio milagro mayor?
así como el santo viro
hizo de la absolucion,
la forma, segunda vez,
muerto a sus plantas quedò.

Alb. Estas son grandezas vuestras;
sepa el mundo la menor
maravilla de las vuestras,
porque te ensalce su voz.

Cur. Ay hijo del alma mia,
no fuiste infelice, no,
así Iulia conocieste
sus culpas. *Iul.* Que confusion
es esta de que oy me alumbr
el cielo? valgame Dios!
Yo soy hermana de Eusebio,
y amante de Eusebio soy?
yo soy Iulia, yo soy Iulia,

de las malas la peor.

Cur. O exemplo de las maldades
con mis propias manos oy
te matare, porque sean
tu vida, y tu muerte atroz.

Iul. Valedme voz Cruz divina.

que yo mi palabra os doy,
de que si à sido comun
mi pecado, desde oy
lo serà mi penitencia;
yo yrè pidiendo perdon
al mundo del mal exemplo;
de la mala vida a Dios.

vase.

Cur. Fatigada de la vista
se va perdiendo, y mi amor
como padre vâ a buscarla.

Alb. Vè a su Convento, que oy
serà Religiosa en el
con humilde contricion.
Y aqui, Senado, tendra
(si perdonais tanto error)
la Cruz en la sepultura
dichoso fin, y su Autor
de las faltas que à tenido
os pide, humilde, perdon.

F I N.

